

algar

Mini  CLÁSICOS

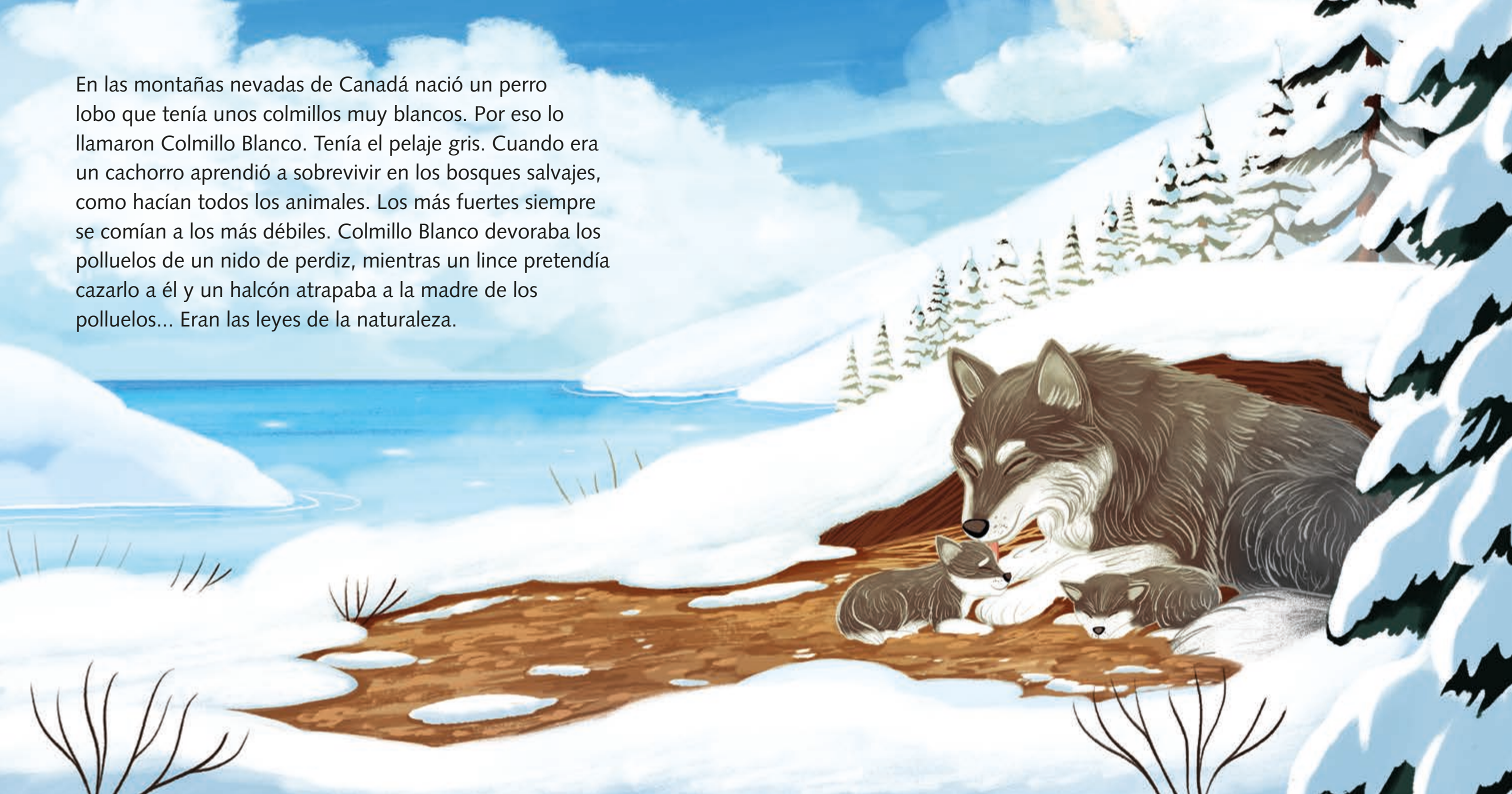
COLMILLO BLANCO

JACK LONDON



Version de Jesús Cortés • Ilustraciones de Beatriz Castro

En las montañas nevadas de Canadá nació un perro lobo que tenía unos colmillos muy blancos. Por eso lo llamaron Colmillo Blanco. Tenía el pelaje gris. Cuando era un cachorro aprendió a sobrevivir en los bosques salvajes, como hacían todos los animales. Los más fuertes siempre se comían a los más débiles. Colmillo Blanco devoraba los polluelos de un nido de perdiz, mientras un lince pretendía cazarlo a él y un halcón atrapaba a la madre de los polluelos... Eran las leyes de la naturaleza.



Colmillo Blanco descubría el instinto cazador mientras crecía. En los bosques todo le resultaba sorprendente. El sol, el río Mackenzie, los árboles, las madrigueras de alimañas en las que metía las narices de manera imprudente... De una tuvo que huir por el ataque de una comadreja escondida.

Un día, la curiosidad que le provocaba el río le hizo bajar por la pendiente de la montaña sin pensar en los peligros que lo rodeaban. Se resbaló por la ladera, cayó al agua y la corriente se lo llevó mientras luchaba por no ahogarse.

El esfuerzo lo salvó y, exhausto, volvió a tierra, a la orilla de un lago.



Fue entonces cuando su vida, de forma inesperada, cambió por completo.

En la orilla del lago había indios de una tribu que acampaba cerca. Colmillo Blanco, desconfiado, mostraba los dientes y gruñía. A uno de los indios, que se llamaba Castor Gris, le recordó al perro de su hermano y se lo quiso quedar.

–Como tienes los colmillos muy blancos, te llamaré Colmillo Blanco –dijo.

Colmillo Blanco no pudo evitar que se lo llevara. Pero en el campamento indio nada fue fácil para él durante mucho tiempo.

